

puerta los pies de los que enterraron a tu marido y que te llevarán a ti.

10.—Y en el mismo instante cayó a sus pies y expiró. Y aquellos mozos, entrando, la hallaron muerta, y la llevaron y enterraron junto a su marido”.

Por este texto, absolutamente digno de fe, consta que el soviet cristiano primitivo condenaba severamente el menor fraude hecho por los ricos a la comunidad, y que era el propio Dios el ejecutor de la sentencia.

Se dirá, y con razón, que este comunismo radical se fue atenuando según el cristianismo se extendía. Peror atenuándose nada más. Pasaron siglos antes de que la nueva religión transigiese con la acumulación de la riqueza, y, finalmente, la amase como los propios paganos.

II

San Agustín, siglos después del escarmiento que el Espíritu Santo hiciera en los defraudadores del patrimonio común, escribía: “Quitado tu sustento y el de tu familia, el resto lo debes a los pobres, y si lo niegas, robas lo ajeno”.

Santo Tomás, siglos después de San Agustín, así se expresaba: “En cuanto al uso, el hombre no debe tener las cosas como propias, sino como comunes”.

Así Galán, el miserablemente fusilado Galán, no era tal agente moscovita, sino correligionario de San Pedro, de San Agustín y de Santo Tomás. Y los que hoy fulminan contra él violento y estúpido anatema tendrán que extenderlo a los tres santos cristianos, a los cuales habrá que felicitar de hallarse en estas horas tenebrosas y sangrientas por esos mundos celestes, pues si en éste los topan los católicos hispanos, es

Gonzalo de Reparaz

Las mañas de Mr. Buell

Carta abierta a Carlos Thomson

Mi querido Carlos Thomson:

Gracias por el folleto de Mr. Raymond Leslie Buell sobre *American Supervision of Elections in Nicaragua*. Su autor parece ver el problema de la intervención de su gobierno en los asuntos de mi país con mayor claridad que cualquier otro observador de su especie, y parece haber ganado en visión en comparación con sus folletos anteriores. Pero todavía está muy oscuro. Y aunque, como tú dices, este folleto sea el mejor alegato hasta la vez presentado en contra de la supervigilancia de las elecciones de Nicaragua por fuerzas de los Estados Unidos, deja, sin embargo, mucho que desear.

Francamente, no soy el único centroamericano a quien el señor Buell, a su paso por aquí, dejó lleno de desconfianza. Si me sintiera solo, no expresaría esa desconfianza; pero me siento respaldado por la opinión

Indagación

Queremos hacerla, con el ánimo de ayudarle al escritor cubano y amigo Félix Lizaso (Comisión de Servicio Civil. La Habana, Cuba), que está trabajando en la biografía de José Martí. Hay que recoger más datos, hay que completar o comprobar los que se tienen. Se aspira a reconstruir lo más fielmente posible la vida y la personalidad de José Martí. Dos son las preguntas:

- 1.—¿Cómo recuerda Ud. a José Martí? Circunstancias en que lo conoció. Rasgos físicos, morales, intelectuales.
- 2.—¿Cómo era el carácter de Martí? Anécdotas que recuerde.

Las personas que hayan sido amigas de Martí, que se enteren de esta indagación y que quieran responderla, diríjanse al Sr. Lizaso en la Habana o al editor del REPERTORIO AMERICANO en San José de Costa Rica.

probable que los hiciesen volver mal de su grado en compañía de su moderno e infeliz discípulo. Y no creo que corrieran mejor suerte los padres jesuitas que en el Paraguay aplicaron un comunismo de su invención a los indios guaraní y otros. En mi biblioteca están libros que esta curiosa historia narran, y con ellos obras de los tres santos antiguos, más la *Nueva creación*, del mártir moderno, en la que resplandece esta dedicatoria: “A Gonzalo de Reparaz con toda fraternidad”. Cerca de él hay otro con esta otra: “A Gonzalo de Reparaz, defensor de los derechos de Filipinas, dedica este volumen el autor, su amigo José Rizal”.

¿Qué tremenda lección de historia emana, elocuente y decisiva, de la sencilla aproximación de esas dos firmas!

Rizal, muriendo por su causa, la ganó.

¿Las mismas consecuencias tendrá la muerte de Galán!

elecciones libres de toda la historia de Nicaragua! Pero fíjate: No son las primeras elecciones que marinos norteamericanos han vigilado y controlado. Las primeras fueron las de 1912. Y estas de 1912, por boca del propio jefe de marinos encargado de darle a mi país *elecciones libres*, todo fueron menos eso.—Teníamos orden de ver que saliera electo determinado candidato,—dice el Mayor General Smedley Butler— y donde faltaban votos para que tuviese mayoría, los inventábamos los marinos.—Confrontado el Gobierno de tu país con esas declaraciones de su famoso militar (*militar condecorado por su valentía y por sus importantes servicios en Nicaragua*), dice sencillamente: Eso fue hace muchos años. Las elecciones vigiladas por marinos *ahora* son las libres.

Y yo digo: Dejemos pasar los años, y ya veremos que las de 1940 serán libres mientras que todas las elecciones anteriores, inclusive las de 1928 y 1930, serán las malas.

Digo esto para señalar una característica de la política de tu gobierno: Que hace lo que le conviene, sea justo o no, y dice lo que le conviene, sea verdad o no, pero que en todo caso mantiene que obra con elevadas miras. Cuando quiere cambiar de frente, por conveniencia suya, admite haberse equivocado *en el pasado*. Admite hasta haber obrado criminalmente. Smedley Butler también ha dicho que: *A los que se oponen a los marinos o a los candidatos favorecidos por los marinos, se les apoda bandidos y asunto concluido*.

La historia de las relaciones del gobierno de tu país con Nicaragua demuestra abundantemente esto que digo. De ahí que hayamos aprendido a desconfiar. ¿Cómo nos convencerá tu gobierno de su sinceridad?

Mr. Buell quizás adolezca de sólo el mal de ser *perito*. Es un grave mal. No rinden confianza los señores expertos. Afirman que recogerán *facts only* y que los presentarán de manera que se entiendan. Y los vemos, en todos los campos, más bien que *recogiéndolos*, seleccionándolos, *escogiéndolos*. Son artistas que no hombres de ciencia. No nos hacen ver la realidad *total*: Nos presentan cuadros. La clave del arte de Eleonora Duse consistía en *no hacer* ciertos gestos y ademanes que otras actrices creían necesarios: En omitir. Y los expertos como Mr. Buell, y como todos los que han venido con su superior sabiduría a inmiscuirse en nuestros asuntos, son de la escuela de la Duse.

Omisión mayúscula que hacen es la del Sandinismo. Les basta con declarar bandidaje ese gran movimiento, y adelante. Entonces les es posible decir que los Nacionalistas no han hecho gran cosa, etc. ¿A qué obedece esto? ¿Hacia dónde va Buell con sus informes que ejercen tan gran influencia en la opinión gubernamental de su país? Te respondo de una vez: A la eternización del régimen moncadista.